

# MARINA NÚÑEZ

## Sin piel

Castellano

Fuera de sí. Supernovas, 2018. Marina Núñez

**Marina Núñez**

Sin piel

Comisariado

**Susana Blas Brunel**

Organización y coordinación general

**Kubo Kutxa**

**Kutxa Fundazioa**

Coordinación

**Ereiten Kultur Zerbitzuak**

Diseño gráfico

**Claudia Ospina Barrios**

Documental

**Marta Azparren**

Servicios audiovisuales

**Creamos Technology**

Iluminación y montaje

**Expolan**

**Onartu**

Transporte y embalaje

**Crisóstomo Transportes**

Carpintería

**Lankor**

Pintura

**Eva Martínez**

Seguro

**MAPFRE**

Traducciones

**Peter Sotirakis**

**Rosetta T.Z.**

Rotulación

**Druck**

Educación

**Ereiten Kultur Zerbitzuak**

La sala Kubo Kutxa desea reflejar su agradecimiento a las personas y entidades que han participado y colaborado de alguna u otra manera en esta muestra.

# MARINA NÚÑEZ

## Sin piel

---

Por Susana Blas

La exposición *Sin piel*, concebida por Marina Núñez específicamente para Kubo Kutxa, presenta una selección de obras recientes que proyectan identidades maleables y empáticas con el entorno, donde los límites físicos y psicológicos se diluyen o duplican en los escenarios o paisajes de los que forman parte.

*Sin piel* habla de identidad, de la idea de frontera, del diálogo, casi siempre incómodo, entre lo conectado, ilimitado, abierto, blando y metamórfico, y lo constreñido, lo estereotipado y controlado. Evocaciones de un entorno en transformación y «en vías de destrucción», que hoy en día ha pasado de ser un asunto teórico a una problemática urgente, por las evidencias de catástrofe inminente, propiciadas por la crisis medioambiental.

En consonancia con las últimas ideas de la teórica Donna Haraway —que tanto influyó en el discurso artístico posthumanista de fines del siglo XX con su *Manifiesto Ciborg* (1984)—, la exposición invita, tal y como la pensadora propone en su último texto *Seguir con el problema* (2019), a reconfigurar nuestras relaciones con la Tierra y sus habitantes —humanos y no humanos—, aceptando que tenemos que habitar juntos un territorio herido. Ideas que resuenan con la obra de Núñez, donde los escenarios, si bien se presentan hostiles y distorsionados, se abren a la integración y a la simbiosis.

El título de la muestra alude a la eliminación de la frontera que nos aísla del exterior: la piel, como motivación de la

fusión tanto con el medio natural como con la tecnología, y entendiendo la vida en la Tierra como un proceso orgánico en el que nuestras decisiones, aun siendo cruciales, forman parte de leyes más amplias que afectan a todo el cosmos.

La luz como energía unificadora de las partes está presente desde las primeras obras de Marina Núñez, no solo como iconografía generadora de transformación, sino también por ser el instrumento y la materia de las piezas, pues en los últimos años, la artista, aun considerándose pintora, ha optado por las técnicas digitales: vídeo, fotografía y dibujo infográfico, que permiten esa maleabilidad extrema, coherente con sus preocupaciones teóricas.

A este escenario de crisis energética, climática y social, imperante en las últimas décadas, se ha unido en 2020 una pandemia mundial. La expansión del virus, fluido, mutable y en continuo crecimiento, permite entender, casi de un modo literal, el concepto de frontera que la artista adjudica a la epidermis.

La enfermedad invisible penetra a través de la piel mientras intentamos sin mucho éxito controlar el acceso. Por otra parte, este virus maléfico que se replica no es sino consecuencia de acciones humanas de explotación salvaje de los ecosistemas que ahora pasan factura a la «civilización». Las dicotomías naturaleza-cultura, y cuerpo-tecnología están en la base del imaginario de la artista desde sus primeros trabajos.

Marina Núñez lleva años interesada por la alteridad (la locura, la monstruosidad, el universo cibernético) y por los imaginarios no canónicos, y si bien toda su obra es un intento por mostrar realidades alternativas a lo normativo, quizá la diferencia entre proyectos anteriores y esta exposición es la idoneidad de la propuesta en los tiempos inciertos y apocalípticos que está viviendo la humanidad en la actualidad.



*Marejada, 2020*

---

### **La marejada como emblema**

En línea con esa idea de cuerpo fluido, sin límites, maleable y en movimiento tentacular está la serie que puede ser el emblema de esta muestra: *Marejada* (2020), un conjunto de dibujos realizados expresamente para la exposición, que mezclan el trazo a lápiz tradicional con el infográfico. Estas figuras femeninas, sinuosas y orgánicas, resumen la doble lectura que puede extraerse de la obra de Marina Núñez: individual, al proponer un movimiento personal tumultuoso de la conciencia; y social, ya que la palabra «marejada» también alude a un rumor o murmuración que sostiene una multitud. La doble acepción de estas inmensas olas está en estos momentos en sincronía con las revoluciones emocionales que estamos viviendo actualmente, tanto a nivel individual como colectivo.

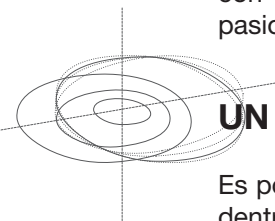
### **Una experiencia oscilante entre la quietud y el movimiento**

La exposición extrae la esencia de la obra de Marina Núñez en dos ámbitos: un recorrido físico que enfatiza la inmersión corporal en sus grandes instalaciones audiovisuales recientes, y uno mental en formato de ensayo audiovisual, situado en una pantalla de vídeo al final de la muestra.

El recorrido, imaginado en espiral, como si se tratara de una órbita cósmica, un bucle o un remolino, nos permite integrarnos en un flujo de movimiento donde se juntan principio y final. Penetramos en esta elipsis en una primera sala iluminada, para acceder a continuación a dos estancias en penumbra donde se sitúan las instalaciones audiovisuales; y salir a un nuevo espacio de luz que metafóricamente nos propulsa hacia el principio. A esta oscilación entre luz y oscuridad se une la presencia o no de movimiento.

Se reservan las piezas creadas para soporte material (tela y papel) para las salas iluminadas donde impera la quietud y el análisis.

En el centro del torbellino y a oscuras, las obras audiovisuales exigen al visitante fusionarse corporalmente con ellas y abordarlas desde un lado más sensorial y pasional.



## UN RECORRIDO EN CUATRO ÓRBITAS

Es posible hablar de cuatro entornos u órbitas diferentes dentro de este trazado en espiral, bucle o remolino. La imagen de espiral u órbita es apropiada para entender el tipo de trayectoria que dibuja el recorrido por la exposición, porque no se pretende explicar el trabajo de la artista de manera cronológica sino crear un flujo de obras que se retroalimentan tanto formal como temáticamente a lo largo de los años y que, en su concepción, están creadas desde la maleabilidad de la luz, con herramientas digitales.



### ÓRBITA 1: Supernovas, fractales y marejadas

La primera sala acoge al visitante bajo una atmósfera de luminosidad y quietud, ideal para la contemplación y la reflexión de piezas en soporte físico, sobre papel o tabla, que reclaman la atención desde una museografía clásica y

cómoda a los ojos. El confort y la seguridad que proporciona el montaje contrasta con los asuntos expuestos: cuerpos-supernovas, paisajes fractales humanizados y turbulentas mujeres-marejada, que parecen hablarnos de episodios de violenta disolución en el todo, de una suerte de oscuro naufragio planetario. De hecho, podrían entenderse como huellas o restos arqueológicos de esas convulsiones.

De alguna manera, estaríamos contando nuestro recorrido de la obra de Marina Núñez y también de una posible historia de la humanidad, si jugamos un poco con la narrativa de la ciencia ficción, tan del agrado de la artista, desde el final hacia el principio, partiendo de la explosión última que quizá extinguió/extinguirá la identidad humana. Un estadio final y un comienzo que el visitante observa cómodamente desde fuera, casi como si viniera de otro planeta y descubriera los vestigios de una civilización pasada que les es ajena.

Las tres series (*Fuera de sí. Supernovas, Inmersión y Marejada*) marcan tres movimientos diferentes de disolución e integración del cuerpo con su entorno: celeste, mineral y acuoso, respectivamente. Las *Supernovas*, además, están dominadas por los elementos de fuego y aire; las *Marejadas* por el agua y el aire; e *Inmersión* por la tierra, por los minerales.

### ***Fuera de sí. Supernovas, 2018***

Esta serie nos presenta rostros perforados, atravesados por el entorno sideral, en proceso de descomposición, aludiendo a las supernovas. Surgen en conexión con otros retratos que la artista ha realizado en obras anteriores, invadidos por la enfermedad, las heridas, la tecnología y todo tipo de deformaciones. En este caso, los rostros parecen perforarse y diluirse en el espacio estrellado sin excesiva tensión.

Principio y fin. Las supernovas producirían destellos de luz intensísimos que pueden durar meses y pueden leerse como estrellas decadentes incapaces ya de desarrollar



*Inmersión, 2018*

---

reacciones en su núcleo y de sostenerse, lo que las lleva a colapsar repentinamente.

### ***Inmersión, 2018***

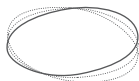
En los escenarios de estas imágenes digitales intuimos seres que se funden con una arquitectura de celosías fractales minerales. Se forman figuras que nos interpelan en esa masa regular y replicada hasta el infinito. Sin carne, parecen ser solo esqueleto, chasis, andamio integrado a la materia que se expande incesantemente igual que hace el universo.

### ***Marejada, 2020***

Las *Marejadas* son figuras femeninas que se adhieren con su ambiente de un modo fluido y orgánico, incapaces ya de diferenciarse del paisaje, del resto de seres... En palabras de la artista: «su piel no es una frontera, o



una armadura, sino algo poroso, abierto, fluyente. Con empatía hacia el entorno, en vez de protección, hostilidad o miedo... son simbióticas».



## **ÓRBITA 2:** Inmersión, naturaleza y civilización

Después de esta primera estancia luminosa y consciente, nos adentramos en las salas dos y tres que nos empujan hacia otra manera de relacionarnos con los trabajos expuestos. Son salas dominadas por la oscuridad en las que encontraremos piezas audiovisuales: obras en proyecciones y monitores de vídeo, esculpidas y dibujadas usando distintos programas informáticos que Marina aprende, mezcla y adapta a sus necesidades.

Frente a la primera estancia que recreaba un entorno distanciado con lo expuesto, instalado en la pared según una museografía tradicional, ahora nos sumergiremos físicamente en los ambientes en penumbra, arrastrados/as por la sensualidad del movimiento de las imágenes y por el canto de sirenas de los sonidos, de un modo más onírico e irracional.

Enseguida advertiremos que estas piezas proponen una unión simbiótica del cuerpo con la naturaleza, eliminando las fronteras de la piel en un estadio más avanzado que en obras anteriores, consiguiendo paisajes abstractos sin narrativa en los que un cuerpo de mujer o una sugerencia de cuerpo femenino, es lo que se funde.

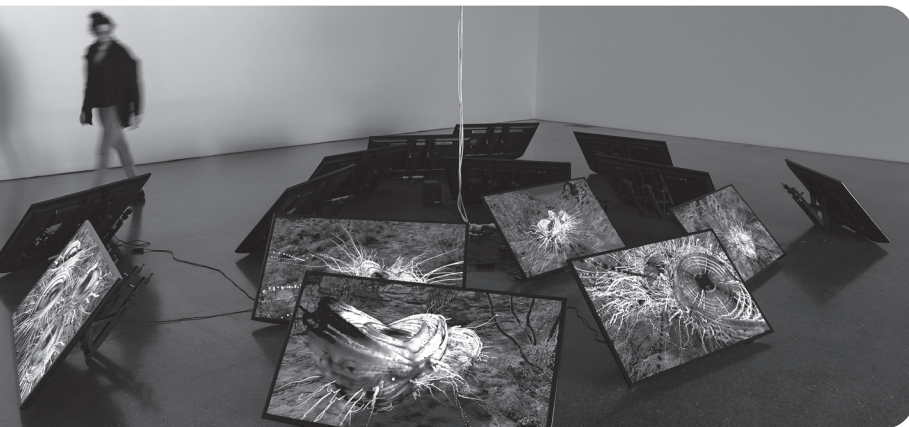
### ***Inmersión, 2019***

En esta espectacular instalación videográfica, de entre las arquitecturas vegetales y geométricas emergen seres integrados en el material, hibridados sin drama con la materia. En un movimiento fractal incesante se replican eternamente. Son seres sin piel, solo esqueleto, solo huesos, solo roca. También evocan celosías, bóvedas barrocas, minerales, piedras preciosas...

### ***El hechicero, 2021***

En el reverso de la gran pantalla se estrena otra pieza inédita de la autora. De nuevo la naturaleza se resiste al intento de control. Una persona con ansia de conocimiento y poder, y cierta sensación de invulnerabilidad, genera un tornado, majestuoso, bello y destructivo. Marina Núñez define estas fuerzas que se desatan como «la proyección de una psique tempestuosa y desgarrada».

En el suelo, a un lado y otro de la proyección doble, surgen dos conglomerados de monitores, enormes rocas emisoras de luz. En un lado, un jardín poblado de vegetaciones crece de manera desaforada, en el otro lado, en espejo, los monitores atrapan extrañas pilosidades feminizadas en movimiento: *Quietas* (2021).



*Jardín salvaje, 2019*

### ***Jardín salvaje, 2019***

En *Jardín salvaje*, diez monitores encierran una suerte de formas vegetales que modificadas genéticamente han generado un crecimiento amenazante que imposibilita la fácil convivencia con otras especies. Rápidamente surge



*Naturaleza, 2019*



*Especie, 2019*

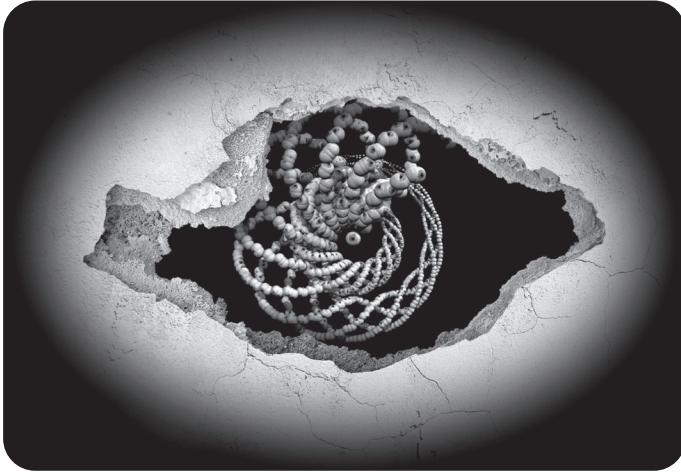
una interesante reflexión sobre la dificultad para dominar la naturaleza y sobre su degeneración.

### ***Quietas, 2021***

Organismos con forma de filamento, a medio camino entre el cabello y los tallos vegetales, no paran de brotar y de incorporarse a su propio entorno, sin diferenciarse ya del paisaje. La artista hace una doble alusión: a las formas vegetales y a la iconografía del cabello femenino revuelto, asociado a la rebeldía y al desborde de las normas. De cabelleras rubias o castañas se multiplican brotes verdes.

### ***Naturaleza (manglar, isla, montaña, monte), 2019***

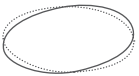
Cuatro jarrones digitales giran sobre sí mismos y encierran cuatro paisajes: una montaña, una isla, un monte y un manglar. El tamaño reducido de estos ecosistemas con relación a las vasijas subraya la idea de domesticar lo natural. La sofisticación de la cultura humana no detiene a la naturaleza, que se ramifica de forma descontrolada en el exterior de los recipientes.



*Grieta*, 2013

### ***Especie*, 2019**

Diez esculturas en cristal tallado con láser contienen figuras femeninas desbaratadas en filamentos. Si la mujer fue en el discurso del arte moderno clásico la mediadora entre el artista y la naturaleza, ahora aparece en situaciones de integración placentera con el entorno.



### **ÓRBITA 3:** El ojo y las grietas

En la tercera sala, contigua al entorno de la gran proyección, continuamos moviéndonos entre sombras. De las tres obras expuestas en esta estancia, dos de ellas apelan a la mirada, al órgano de la visión, símbolo de la creación y principal receptor del conocimiento en una sociedad dominada por el sentido de la vista. El ojo parece controlar y divisar la totalidad, pero en realidad apenas puede asomarse por una grieta y conocer el mundo de un modo parcial, tal y como hacen los instrumentos científicos de visión que van quedando obsoletos paulatinamente en su incapacidad para abarcar el conocimiento del universo.

En *El fuego de la visión* (2015) la mirada se inflama de pasión y de sed de conocimiento. En la proyección *Grieta*



*Vanitas*, 2021

(2013), de una fisura de gran tamaño se asoma un ojo del que brotan globos oculares que se reconfiguran en un movimiento imparable, en continua actualización, tal y como tratamos de hacer en el discurso científico.

Por último, en el vídeo *Vanitas* (2021), siguiendo con la misma idea de destrucción y construcción incesante, los bustos en barro de una mujer y un hombre, compuestos por fragmentos de su mismo rostro, se deshacen como restos arqueológicos múltiples. Se establece un diálogo con las piezas de la mirada pues finalmente las esculturas se desmoronan, licuándose al ser penetradas por unos iris.



#### **ÓRBITA 4:** Un túnel del tiempo

La última sala aparece de nuevo iluminada, como la primera, creándose un diálogo entre las órbitas uno y cuatro (iluminadas, en calma y con piezas sobre soporte) y dos y tres (en penumbra, fluyendo y dedicadas a trabajos audiovisuales).

Esta habitación funciona como una cápsula de tiempo, como memoria central del sistema, como cuarto de



Sin título (*Ciencia ficción*), 2000

---

la vigilia, tras despertar del sueño propiciado por las estancias precedentes.

Se expone un conjunto de piezas de distintas épocas, realizadas con disciplinas diferentes (pintura al óleo y fotografías manipuladas con software 2D y 3D) a modo de estela o cola de fragmentos dispares de discursos que se han ido desarrollando a lo largo de la exposición, y que, si bien son diferentes, encajarán como piezas de un puzle en la mente de quien haya hecho el recorrido.

Es una oportunidad para contemplar piezas icónicas de la artista como los óleos de la serie: Sin título (*Monstrua*) de 1996, algunos de los cuadros de los enigmáticos ciborgs de la serie Sin título (*Ciencia ficción*) (2000), o los dibujos recientes en imagen digital de *La mujer barbuda* (2017) que dialogan con dos de las series nuevas: *Quietas* (2020) y *Marejadas* (2020).



*Quietas, 2020*

---

Como epílogo, al final de esta sala compilatoria, la luz vuelve a bajar para contemplar en una pantalla, el documento audiovisual: *Marina Núñez, túnel del tiempo* (2021) que prologa la exposición a un plano mental.

Esta pieza videográfica, concebida por la comisaria, nos muestra tres décadas de trayectoria de la autora en un flujo continuo de imágenes inspirado en los túneles del tiempo experimentados por algunas personas que han sentido experiencias cercanas a la muerte.

El fluido montaje nos acerca tanto a la historia de su trabajo como al devenir de la iconografía identitaria desde finales del siglo XX hasta la actualidad, que de un modo tan original Marina Núñez ha revisado, reinventado y expandido. ■

# Apuntes y pistas

---

La comisaria de la exposición quiere compartir algunas de las líneas de investigación que ha trabajado subterráneamente con la artista e incentivan nuestra imaginación durante la visita.

Estas son las pistas que nos propone desde la literatura, la antropología o la filosofía, para seguir investigando la muestra.

## **El impulso vital indeterminado**

Aristóteles atribuye a Anaximandro este argumento: «Si hay una generación y destrucción incesante es sólo porque aquello desde lo cual las cosas llegan a ser es infinito». El *ápeiron* sería así una especie de fuente inextinguible, garante del proceso incesante que permite la continua generación y la destrucción de los seres. No es ni caliente, ni frío, ni húmedo. Es, precisamente, lo indeterminado.

## **Xipe Tótec, «nuestro señor desollado»**

Divinidad ancestral mexicana sin piel. Es una deidad de vida, muerte y resurrección de la cultura mexicana: dios de la agricultura, la vegetación, las enfermedades y los orfebres. Es la parte masculina del universo. Representa la renovación, el desprendimiento de lo que ya no es útil, la regeneración de la naturaleza espiritual en las personas, así como del suelo seco en suelo fértil.

## **Quietud y movimiento**

Borges citaba con frecuencia la observación de Coleridge respecto a cómo «todos los hombres nacen aristotélicos o platónicos». Antes que Aristóteles y Platón, ya en el siglo V a.C., Heráclito y Parménides debaten sobre quietud



y movimiento. Para el primero, el *logos* de la realidad, su ley fundamental, es un continuo devenir. Para el segundo, el devenir es imposible. Parménides argumenta que el ser es «inengendrado» e inmóvil.

### **Naturaleza, mujeres, tecnología, espiritualidad**

Con frecuencia, desde los feminismos, se han abordado estos conceptos desde posiciones polarizadas: o se apoyaba la mitología de las diosas a fin de promover una espiritualidad femenina, o se deploraba que siguiera ejerciendo fascinación e inspiración en muchas mujeres.

La propuesta ecofeminista y ciberfeminista posibilita entretener ambos conceptos, rehabilitando la metáfora del tejer como nueva visión que nos permita solidarizarnos tanto con nuestro pasado ancestral como con la biotecnología.

### **La grieta de Doris Lessing**

En la novela *La grieta* (2007), la escritora imagina una costa escarpada, donde yacen unas mujeres que viven sin conocer varón. Tienen su propio lenguaje, sus rituales y son fecundadas por la luna en un mundo atemporal. Paulatinamente se adentran en un valle donde descubren unos seres distintos, parecidos a las hembras, pero con el pecho liso y un pedazo de carne entre las piernas.

### **«Somos compost»**

«Somos compost, no posthumanos; habitamos las humusidades, no las humanidades. Filosófica y materialmente, soy una compostista, no una posthumanista.» Donna Haraway (2019).

# Biografía

---

**Marina Núñez** ha expuesto individualmente en centros públicos como el Espacio Uno del Reina Sofía (1997, Madrid), La Gallera (1998, Valencia), Fundación Pilar y Joan Miró (2000, Palma de Mallorca), Iglesia de Verónicas (2001, Murcia), DA2 (2002, Salamanca), Casa de América (2004, Madrid), Instituto Cervantes (2006, París), La Panera (2008, Lleida), Musac (2009, León), Centre del Carme (2010, Valencia), Sala Rekalde (2011, Bilbao), Patio Herreriano (2012, Valladolid), Sala Alcalá 31 (2015, Madrid), Artium (2016, Vitoria), Cortes de Castilla y León (2016, Valladolid), el Palacio de la Madraza (2016, Granada), Es Baluard (2017, Palma de Mallorca), Capilla del Museo Barjola (2017, Gijón), Centro Puertas de Castilla (2019, Murcia), TEA (2019, Tenerife), o la Sala Atín Aya (2019, Sevilla).

En cuanto a las exposiciones colectivas, se pueden destacar *Transgenéric@s* (1998, Koldo Mitxelena Kulturunea, Donostia/San Sebastián), *La realidad y el deseo* (1999, Fundación Miró, Barcelona), *Zona F* (2000, Espai d'Art Contemporani de Castelló), *I Bienal Internacional de Arte* (2000, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires), *Ofelias y Ulises. En torno al arte español contemporáneo* (2001, Antichi Granai della Giudecca, Venecia), *Big Sur. Neue Spanische Kunst* (2002, Hamburger Bahnhof, Berlín), *Pain: Passion, Compassion, Sensibility* (2004, Science Museum, Londres), *Posthumous Choreographies* (2005, White Box, Nueva York), *Identidades críticas* (2006, Patio Herreriano, Valladolid), *Pintura mutante* (2007, MARCO, Vigo), *Banquete (nodos y redes)* (2009, Laboral, Gijón, y 2010, ZKM, Karlsruhe, Alemania), *Skin, Wellcome Collection*, (2010, Londres), *Genealogías feministas en el arte español: 1960-2010* (2012, Musac, León), *Monstruo. Historias, promesas y derivas* (2013, Fundación Chirivella Soriano, Valencia), *La imagen fantástica* (2014, Kubo Kutxa, Donostia/San Sebastián), *Gender in Art* (2015, MOCAM, Museum of Contemporary Art in Krakow, Polonia), *Modelli Immaginari* (2017, Palazzo Riso, Palermo, Italia), *Naturel pas naturel* (2018, Musée Fesch, Ajaccio, Corse, Francia), *Mind Temple* (2018, MOCA Museum of Contemporary Art, Shanghai).

Su obra figura en colecciones de varias instituciones, entre las que se encuentran el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Artium de Vitoria-Gasteiz, el MUSAC de León, el Patio Herreriano de Valladolid, la Panera de Lleida, el TEA de Tenerife, el CAAM de Las Palmas, Es Baluard de Palma de Mallorca, la Fundación La Caixa, la Fundación Botín, el MAC de La Coruña, el CAB de Burgos, el FRAC Corse, o la American University, Washington DC.

Actualmente reside entre Madrid y Pontevedra, y es profesora en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Vigo. ■





# MARINA NÚÑEZ

## Sin piel

29.01.2021 - 25.04.2021

---

### Visitas comentadas

#### Gratuitas, con reserva previa

Sábados, 17:30 en euskara y 18:30 en castellano

---

### Información y reservas

T. (+34) 943 25 19 39

E. hezkuntza\_kubo@kubokutxa.eus

---

### Horario

#### De martes a domingo

12:00 – 14:00

16:00 – 20:00

#### Kubo Kutxa

Zurriola, 1. Kursaal

20002 Donostia / San Sebastián

T. (+34) 943 25 19 39

E. kubo@kutxa.eus

Entrada  
libre

---

Y ahora, más contenidos digitales  
en nuestras webs y redes sociales.  
Síguenos para más información.

[www.sala-kubo-aretoa.eus](http://www.sala-kubo-aretoa.eus)



@kubokutxa

#SinPiel